

TINTO

Brindo por la amistad desde un volcán profundo.

A través de la copa,

sobre sí, miro girar el mundo con otro ánimo,

con otra envergadura; y te bebo por fin,

caldo étnico, lluvia ancestral, gota del Parnaso.

Tras el regusto infinito de tu plenitud,

manantial perenne que me arroba la garganta,

sinfonía líquida, orgullo del tiempo,

permanece y sobrevive en ámbar tu buqué

para que ya nadie pueda borrarle tu recuerdo,

para que ya nunca pueda renegar de ti.

BLANCO

Brindo por el amor desde la sacra altura.

A través del cristal

vislumbro mi espíritu rodar sobre sí mismo

y a solas me embeleso, sonrisa del páramo,

mosto de palidez exclusiva, zumo torcal.

Tras el disfrute instantáneo de tu juventud,

caudal de nieve rubia que recrea el paladar,

ambrosía orgánica, sangre albina del tiempo,

cincelado perduras en mi memoria sensible

para que ya nunca pueda renegar de ti,

para que nadie pueda borrarle tu recuerdo.